Imprimir

El gobierno de Narendra Modi es agresivamente hostil a la alianza de izquierda liderada por los comunistas que tiene el poder en Kerala porque tiene un historial notable de mejora del nivel de vida de su gente, a diferencia de Modi y sus compinches hindutva.
El gobierno central de la India ve al estado de Kerala con recelo y desdén. Los políticos del partido gobernante Bharatiya Janata (BJP) del primer ministro Narendra Modi suelen presentarlo como un enemigo interno quintacolumnista.

Kerala ha sido durante décadas un centro vital del movimiento comunista del país. A pesar de su creciente aislamiento, el estado sigue votando regularmente por el Frente Democrático de Izquierda (LDF), liderado por los comunistas, la última vez en 2021. Ese año marcó la sexta victoria electoral del LDF desde 1980, y la primera vez que obtuvo dos mandatos consecutivos.

¿Qué ha hecho que el movimiento tenga un éxito tan duradero en un momento en que la política india ha virado bruscamente a la derecha a nivel nacional? ¿Y qué lecciones puede aprender la izquierda internacional?

La distinción de Kerala

Fort Kochi es un sofocante puerto pesquero de Kerala, en el mar de Laquedivas, donde las garcetas surcan con cuidado las olas y los vendedores esperan a los compradores a la sombra de gigantescos banianos. Ofrecen helados, zumos de fruta, chaat o rodajas de piña con chile en polvo.

La húmeda quietud de la tarde se ve interrumpida por los gritos de los pescadores, encaramados en lo alto de los precarios andamios de sus redes de bambú. Turistas curiosos los observan, esperando una demostración de su arte. El almirante y diplomático de la dinastía Ming, Zheng He, fue el primero en traer las redes que lanzaban aquí en 1410.

Cuando Zheng He llegó, la Costa Malabar ya contaba con visitantes extranjeros desde la

época de los antiguos sumerios, incluyendo egipcios, fenicios y griegos. Los romanos eran especialmente aficionados a la pimienta malabar, de la que intercambiaban grandes cantidades por oro. Una comunidad judía se refugió aquí tras la expulsión de Iberia por el Decreto de la Alhambra de 1492 de la monarquía española.

También existe influencia árabe: ya en el siglo VII d. C., los lugareños forjaron relaciones con comerciantes marítimos deseosos de llevar la abundancia de especias de la región a los florecientes mercados de Alepo, Bagdad y El Cairo. La asociación fue tanto cultural como económica, y Kerala ahora es ampliamente reconocida como la puerta de entrada del islam a la India.

El gobierno central de la India ve al estado de Kerala con sospecha y desdén

Con el surgimiento del capitalismo industrial, las relaciones sociales mercantilistas dieron paso inevitablemente a formas de subyugación colonial aún menos equitativas. Primero los portugueses, y luego los holandeses, reivindicaron sus derechos sobre las redes comerciales de Kerala, antes de la imposición del dominio colonial británico.

Esta historia compleja y heterogénea, marcada por las particularidades de su geografía —limitada por el Mar Arábigo a un lado y la cordillera de los Ghats Occidentales al otro—, confiere a Kerala una sensación de singularidad, una diferencia con respecto al resto de la India. Se percibe que, en esencia, la identidad keralense es intrínsecamente diferente a la de sus estados vecinos.

Sin embargo, el indicador más prominente de la idiosincrasia del estado no reside en las páginas de los libros de historia ni en su amplia gama de arquitectura existente, que evoca cada uno de estos capítulos distintivos. Está blasonada en las paredes y colgada de las vigas, impresa en banderas, pancartas y carteles políticos: iconografía comunista por doquier.

Deportes y socialismo

Los jóvenes están sentados frente al Club Deportivo Red Youngs, un modesto edificio en

Calvathy, Fort Kochi. Una gran bandera roja con una hoz y un martillo está atada con orgullo a las rejas de hierro con volutas del anodino edificio.

En el interior, un retrato enmarcado de Vladimir Lenin ocupa un lugar destacado en la pared. Debajo, se encuentran fotografías: activistas frente al club, leyendo, fumando y sentados frente a imágenes de Fidel Castro y el Che Guevara. El edificio albergó en su día la sede local del Partido Comunista.

En Kerala, el comunismo se considera parte de la vida cotidiana, un hecho no sólo de la esfera política sino también de la social.

"¿No tienen clubes deportivos en su país?", pregunta un joven, desconcertado por mi intriga. "No con fotos de Lenin", respondo.

Adhil es un exmiembro del club. Afirma que Red Youngs fue crucial para moldear su visión política:

A la gente como nosotros nos influye el lugar en sí. Cuando era joven, la oficina de nuestro partido estaba aquí; podíamos ver las reuniones. Veíamos las banderas rojas, los carteles del Che Guevara y Karl Marx. Y así, a medida que crecíamos, fuimos conociendo el comunismo.

Sin embargo, no todos coinciden en que la proliferación de signos represente un movimiento revitalizado. Nissim Mannathukkaren, académico y autor de «Comunismo, Estudios Subalternos y Teoría Postcolonial: La Izquierda en el Sur de la India», argumenta que las consignas y la iconografía son solo los vestigios estéticos de algo ahora perdido:

Gran parte de lo que el movimiento comunista en Kerala está haciendo en la práctica es básicamente socialdemocracia, encapsulada en esta antigua retórica revolucionaria comunista de la Unión Soviética o China... la retórica revolucionaria no se ha disipado. Pero en realidad, practican la socialdemocracia.

Sin embargo, Adhil insiste en que clubes como Red Youngs no son importantes solo por

reproducir motivos revolucionarios: «Principalmente, prestábamos servicios sociales; recogíamos comida de nuestras casas y de los vecinos para distribuirla. También organizábamos torneos deportivos: fútbol, críquet y carrom [un juego de mesa indio]».

Su relato trata sobre una institución muy común, significativa más por su arraigo en la comunidad que por cualquier otra cosa. Refleja la forma tan común en que se percibe el comunismo en Kerala: como parte de la vida cotidiana, un hecho no solo político, sino también del ámbito social en el que la gente desarrolla sus actividades cotidianas.

Nacimiento del comunismo de Kerala

Cuando se fundó el Partido Comunista de la India (PCI) en la década de 1920, la Costa Malabar aún estaba dividida en los principados que con el tiempo se convertirían en el estado de Kerala. La región había sido durante mucho tiempo escenario de numerosas rebeliones contra el colonialismo británico. Su población rural, en su mayoría empobrecida, sufría enormemente bajo un sistema de castas supervisado por gobernantes que aceptaban el gobierno desde Londres.

Estas repetidas insurrecciones no fueron simplemente respuestas a la opresión carentes de ideología o pensamiento estratégico. Un patrón de relaciones sociales agrarias profundamente arraigado, debido a la larga historia comercial de Kerala, sentó las bases para la acción coordinada y la fácil circulación de ideas radicales.

Incluso bajo el dominio británico, la inversión gubernamental en infraestructura diseñada para apoyar la expansión agrícola demostró los beneficios potenciales del gasto público. Esto, inadvertidamente, prefiguró los ideales de un sólido estado de bienestar y el uso de la formulación de políticas centralizada, y contribuyó a socavar las distinciones prevalecientes de clase y casta.

En los años posteriores a la Revolución Rusa, la participación comunista en las luchas agrarias locales aumentó.

- En los años posteriores a la Revolución Rusa, la participación comunista en las luchas agrarias locales aumentó. Se formaron sindicatos campesinos, se organizaron marchas del hambre para exigir los derechos de los agricultores, y los trabajadores de la industria del bonote comenzaron a organizarse y a obtener apoyo.
- Gran parte del país estaba asolado por divisiones sociales causadas por el dominio imperial y la estructura jerárquica de castas. En Kerala, aún dividido en el distrito de Malabar y los reinos de Cochín y Travancore, distinciones religiosas particulares se superponían a estas líneas divisorias. Las enormes poblaciones musulmanas y cristianas de la zona representaban una proporción comparativamente grande de la clase trabajadora descontenta.
- Cuando en 1921, trabajadores musulmanes se apoderaron de las tierras del distrito de Malabar, que pertenecían a terratenientes hindúes respaldados por los británicos, declararon la independencia y establecieron un autogobierno temporal para la región, convirtiendo en propietarios a los arrendatarios previamente explotados. Aunque las fuerzas británicas recuperaron la zona seis meses después, el episodio demostró la profunda interconexión entre la opresión religiosa específica de cada región y la lucha de clases anticolonial en general.
- Las autoridades británicas prohibieron a nivel nacional al PCI y persiguieron a sus líderes. Para la década de 1930, los comunistas de lo que se convertiría en Kerala habían comenzado a organizarse dentro del (legal) Partido Socialista del Congreso, una facción de izquierda del Congreso Nacional Indio. Vijoo Krishnan, miembro del politburó de Kerala del Partido Comunista de la India (Marxista) o PCI(M), describe el período así:
- Los socialistas funcionaron como un grupo diferenciado dentro del Partido del Congreso. A diferencia del Congreso, se ocuparon de los problemas de los trabajadores y campesinos... El Partido Comunista, desde sus inicios, fue claro en su demanda de independencia total del dominio británico; en un momento en que el Congreso Nacional Indio aún barajaba la idea de un estatus de dominio... tardó casi una década más en hacer un llamado a la independencia total.
- Si bien el movimiento comunista participaba activamente en la lucha antiimperialista, también promovía la agitación contra la discriminación social, las injusticias sociales y las reivindicaciones fundamentales de la clase obrera y el campesinado contra los terratenientes feudales. Estas actividades desempeñaron un papel clave en el fortalecimiento de las bases

del movimiento comunista en Kerala.

- No fue hasta 1942, con Gran Bretaña y la URSS aliándose contra los nazis, que se derogó la prohibición nacional del PCI. La popularidad del partido se disparó no solo en lo que pronto se convertiría en Kerala, donde el PCI lideró una serie de levantamientos campesinos, sino también en otras partes de la India: Telangana, Bihar, Andhra Pradesh, Bengala Occidental y Tripura.
- La continua persecución gubernamental obligó a varios comunistas de Kerala a esconderse. Entre ellos, uno de los intelectuales de izquierda más célebres de la India, el historiador Elamkulam Manakkal Sankaran Namboodiripad, conocido como EMS, fundador tanto del Partido Socialista del Congreso como, posteriormente, del PCI en Kerala.
  Después de la Independencia

  En 1947, los británicos finalmente renunciaron a su dominio colonial y Jawaharlal Nehru se convirtió en el primer primer ministro de la India. Sin embargo, a pesar de las inclinaciones socialdemócratas de Nehru y del papel fundamental de la izquierda en la lucha por la independencia, la represión contra los comunistas continuó bajo el nuevo régimen, con algunos líderes del PCI en prisión y otros escondidos. En 1950, veintidós comunistas fueron asesinados a tiros desde las ventanas de sus celdas por guardias de la prisión de Salem, en la actual Tamil Nadu.

  En las elecciones de 1951-52, el PCI obtuvo el segundo mayor número de escaños, aunque su grupo parlamentario era mucho menor que el del Congreso, partido gobernante de Nehru. Mientras tanto, se estaba llevando a cabo una reorganización de los estados según criterios lingüísticos. Para 1956, Travancore, Cochin y Malabar se unieron para formar el estado moderno de Kerala.

  Las elecciones legislativas inaugurales de Kerala en 1957 trajeron la victoria al Partido Comunista de la India

  Las elecciones legislativas inaugurales de Kerala del año siguiente dieron la victoria al CPI, con sesenta escaños, frente a los cuarenta y tres del Congreso. Con el apoyo de diputados

independientes, EMS se convirtió en el primer ministro jefe del estado y el primer líder comunista de la India en encabezar un gobierno de elección popular.

La nueva administración se dedicó a promulgar leyes populares, como la protección de los agricultores arrendatarios contra el desalojo y la entrega de títulos de propiedad sobre las tierras que habían cultivado durante siglos, además de establecer un salario mínimo. Las clases terratenientes estaban indignadas.

El primer ministro Nehru respondió en 1959 invocando una disposición arcana de la constitución nacional que permitía la destitución del gabinete de Kerala y el gobierno directo desde Nueva Delhi. Esto presagió la percepción federal que aún persiste: la de Kerala como un disruptor esencialmente ajeno.

Cuando se celebraron nuevas elecciones en 1960, el PCI aumentó su porcentaje de votos, pero perdió muchos de sus escaños ante una alianza liderada por el Congreso que formó el siguiente gobierno estatal. Tras fuertes controversias internas sobre diversos temas, los comunistas se dividieron en dos partidos: el PCI y el PCI(M). El EMS contribuyó a liderar la escisión del PCI(M), que se convirtió en el grupo más numeroso.

La división entre los dos partidos comunistas se agravó aún más cuando el PCI apoyó a Indira Gandhi, hija y sucesora de Nehru, al imponer el estado de emergencia durante la década de 1970, obligando a muchos comunistas a esconderse. Solo después de este episodio, el PCI de Kerala logró reconciliarse con el PCI(M) en el marco del LDF.

La alianza también incluye a varios partidos menores, aunque el PCI(M) sigue siendo el socio principal. Desde su gran avance en 1980, el LDF se ha alternado en el poder con el Frente Democrático Unido (UDF), liderado por el Congreso, hasta su reelección en 2021.

El modelo de Kerala

Los comunistas de Kerala y sus aliados de izquierda han ganado el control de un estado dentro de un sistema federal por lo demás hostil. Mannathukkaren argumenta que estas

condiciones han obligado al PCI(M) a virar gradualmente hacia la derecha:

Trabajan en un marco de democracia formal y ninguna de las medidas constitucionales es comunista, pues fueron formuladas por el Partido del Congreso, un partido burgués. Es una estructura democrática burguesa... Un partido que opera dentro de este sistema capitalista no puede funcionar de otra manera que mediante acuerdos con él.

El actual ministro principal de Kerala, Pinarayi Vijayan, quien fue encarcelado y torturado durante el estado de emergencia, es el secretario con más años de servicio del comité estatal de Kerala del PCI(M). La administración de Vijayan ha continuado construyendo sobre los cimientos de lo que los economistas del desarrollo han denominado el "Modelo Kerala", un término que desde entonces se ha convertido en sinónimo de los logros del comunismo keralés en el ámbito del desarrollo humano.

Kerala cuenta hoy con acceso casi universal a la salud y la educación. Ocupa el segundo lugar entre los estados de la India en el Índice de Desarrollo Humano del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo y ostenta la tasa de pobreza multidimensional más baja del país. El distrito keralés de Kottayam ha inscrito su nombre en la historia este año, convirtiéndose en el primer distrito de la India en erradicar la pobreza extrema .

En el marco de la Misión LIFE, lanzada en 2017, el estado ha proporcionado alrededor de 450.000 viviendas a personas que aún se encuentran en situación de pobreza extrema. Casi 60.000 familias han recibido apoyo para la generación de ingresos, la vivienda y el acceso a documentos de identidad.

Los logros más notables del Modelo Kerala se encuentran posiblemente en el ámbito de la salud. Para 2020, la esperanza de vida promedio era de aproximadamente setenta y cinco años —la mejor del país y significativamente superior al promedio nacional de setenta— y el estado presenta una de las tasas de mortalidad infantil más bajas de la India. Estos logros son aún más impresionantes si se considera que Kerala tiene un PIB nominal de aproximadamente 13,11 billones de rupias (167 mil millones de dólares estadounidenses), lo

que lo sitúa en el undécimo lugar entre los estados de la India.

Los comunistas de Kerala y sus aliados de izquierda han ganado el control de un estado dentro de un sistema federal por lo demás hostil.

Para Mannathukkaren, estos constituyen los logros de un partido esencialmente socialdemócrata que, desde hace mucho tiempo, ha rechazado el comunismo en la práctica y ha optado por la conciliación con el capital multinacional. Señala las presiones a las que se han visto sometidas las administraciones del LDF, incluyendo la alta tasa de emigración de Kerala, el declive de su agricultura y la constante búsqueda de inversión extranjera, evidenciada por la emisión de bonos en la Bolsa de Londres en 2019:

Kerala es un lugar pequeño. El resto de la India es completamente capitalista, al igual que el resto del mundo. Es simplemente imposible que un partido comunista siga teniendo como objetivo trascender o abolir el capitalismo en estas condiciones.

Sin embargo, Vijoo Krishnan cuestiona la equiparación del PCI(M) con los partidos del centroizquierda europeo:

Las posturas claras contra la jornada laboral de 12 horas, las leyes laborales a favor de las grandes empresas y la privatización del sector público representan una desviación significativa de los partidos socialdemócratas europeos. Es absolutamente falsa la afirmación de que el PCI(M) se ha derechizado. Sigue siendo la vanguardia de la clase obrera, un partido firmemente antiimperialista que defiende el internacionalismo proletario.

Sobreviviendo bajo asedio

A pesar del asedio, el comunismo en Kerala perdura. Esto contrasta con la experiencia de Bengala Occidental, donde el Frente de Izquierda, liderado por los comunistas, se mantuvo en el poder durante varias décadas antes de sufrir una dura derrota en 2011, de la que aún no se ha recuperado. También contrasta con el panorama político nacional, donde los dos partidos comunistas se han visto reducidos a seis escaños en la Lok Sabha, tras haber

elegido a cincuenta y tres diputados —aproximadamente una décima parte del total— en las elecciones de 2004.

Kerala se mantiene relativamente inmune a las fuerzas hindutva que han llegado a dominar la política nacional. En las elecciones a la Lok Sabha del año pasado, tanto la UDF como la LDF superaron ampliamente en las encuestas a la Alianza Democrática Nacional, liderada por el BJP y que ostenta el poder en Nueva Delhi, aunque el BJP logró su primer escaño en Kerala.

En noviembre de este año, el estado espera declararse el primero en la India en erradicar la pobreza extrema. Sea cual sea el futuro, es sin duda un triunfo haberlo logrado durante tanto tiempo.

Ben Morris, periodista y escritor.

Fuente: Articulo tomado de la Revista Jacobin